

UN SÍMBOLO PARA ATARLOS A TODOS

Black Merch

MAGAZINE

VOL. 08 | AGOSTO 2025 / REVISTA DIGITAL GRATUITA

ozzy

COMIENZA LA LEYENDA

EDITORIAL

EL PRÍNCIPE QUE NUNCA ABANDONÓ LA OSCURIDAD



Hoy, las páginas negras de Blackmerch se tiñen de un luto que no es silencioso, sino ensordecedor, porque ha partido uno de los espíritus más indomables que el rock y el metal hayan conocido: John Michael "Ozzy" Osbourne.

Ozzy no fue solo el vocalista que redefinió la oscuridad sonora con Black Sabbath. Fue el alquimista que convirtió riffs en invocaciones, que nos enseñó que el metal no se escucha: se vive, se sangra y se respira. Desde las calles de Aston, Birmingham, hasta los escenarios más colosales del planeta, su voz fue un trueno imposible de ignorar.

Ozzy, tu trono en la oscuridad queda vacío, pero tus huellas están marcadas a fuego en la historia. Nos enseñaste que el rock es un pacto de sangre entre el caos y la libertad... y nosotros lo firmamos para siempre.

***¡LARGA VIDA PRÍNCIPE
DE LAS TINIEBLAS!***



Servicios Personalizados Para Artistas y Marcas

- DISEÑO GRÁFICO
- MARKETING DIGITAL
- VIDEO Y FOTOGRAFÍA
- DESARROLLO WEB
- CONSULTORÍA DE MARKETING
- PRODUCCIÓN DE CONTENIDO
- RELACIONES CON MEDIOS

*¡Contáctanos y lleva tu banda
o marca al siguiente nivel!*

55 8549 8498

55 2332 1093



colaboraciones@blackmerch.site

proyectos@blackmerch.com.mx

CONTENIDO

NO. 8 AGOSTO 2025



06

**VECINDADES
Y ARTE**
Cultura oculta
en CDMX

MEGA BEER FEST
Fermento
underground

13

21

**FRANCISCO
VERNET**
Mirando a
traves del lente

**LOREENA
MCKENNITT**
Sonidos
Celtas

29

38

**FILOSOFÍA PA'
LA BANDA**
Por el pensador
de ningun lugar

**OZZY
OSBOURNE**
El último
viaje

42

50

**GUSTAVE
DORÉ**
El artista
de lo onírico

Y más...

SANGRE DE ORCO



**ELIXIR ARTESANAL
FERMENTADO**

25% ALC./VOL.

SOLO PARA QUIENES NO TEMEN AL PODER



@sangredeorco





Talleres de arte en vecindades

Cultura urbana que no se detiene

Por Black Merch

En patios húmedos, pasillos cargados de historia y azoteas improvisadas, la Ciudad de México guarda un circuito cultural alternativo que no aparece en las guías turísticas. Son vecindades que se transforman en talleres de arte, aulas y galerías vivas.

En la Ciudad de México, las vecindades son mucho más que edificios antiguos con patios

compartidos y escaleras que crujen. Son pequeños universos donde cada ventana, cada puerta y cada escalón tiene una historia que contar. Desde la ropa tendida que se mueve con el viento hasta los aromas de la comida que se escapan por los pasillos, estos espacios son testigos de la vida cotidiana, y ahora también, de la creatividad más auténtica.



Tepito, por ejemplo, tiene fama de “Barrio Bravo”, pero si te detienes a mirar más allá del ruido del mercado, te das cuenta de que es un museo gigante al aire libre. Murales coloridos llenan las paredes de sus vecindades, narrando historias de lucha, identidad y orgullo barrial.

Todo esto gracias a Tepito Arte Acá, un colectivo que desde hace décadas ha decidido que los muros del barrio hablen por sus habitantes.





Caminas por Tepito y ves un mural que te hace detenerte, sacar el celular y capturar un pedazo de historia viva; ves rostros que reflejan alegría, resistencia y, sobre todo, la energía de un barrio que no se deja definir por los estigmas. Es imposible no sentir que cada trazo de pintura cuenta algo que el museo más famoso jamás podría transmitir.

Pero no solo Tepito es el epicentro de estas historias. En el Centro Histórico, Taller Nahual se ha convertido en un punto de encuentro para artistas y vecinos por igual. No importa si nunca has sostenido un pincel: aquí cualquiera puede acercarse y probar. Desde grabado hasta acuarela, los talleres se mezclan con la vida diaria del barrio, y las intervenciones artísticas llegan directamente a las vecindades, llenando de color patios y corredores que antes solo eran lugares de paso. Lo más bonito es ver cómo se rompe esa idea de que el arte es "para pocos": aquí, el arte se respira, se comparte y se siente. Cada clase, cada taller,

se convierte en un espacio de encuentro donde la risa, la curiosidad y la inspiración se mezclan con la vida cotidiana.



www.tallernahual.com

Y luego está la magia de la danza en vecindades, un proyecto del artista Vicente Silva que lleva movimiento y expresión a patios y corredores que normalmente solo escuchan el tráfico o los gritos de los niños jugando. Lo impresionante es cómo logran que la gente participe sin miedo: abuelos, jóvenes, niños, todos terminan compartiendo un mismo ritmo, un mismo momento de creatividad colectiva. La danza se convierte en algo más que un ejercicio físico; es un puente que conecta a vecinos, crea vínculos y fortalece el sentido de comunidad.

Es uno de esos proyectos que te hacen sonreír, emocionarte y, de repente, sentir que formas parte de algo más grande que tú.



Lo que me parece más increíble de todo esto es que el arte en estas vecindades no necesita escenarios lujosos, grandes presupuestos ni curadores famosos para impactar. Es auténtico, cercano y profundamente humano.

Está en los murales que adornan los muros, en los talleres donde cualquiera puede aprender y crear, en los pasos de baile que llenan patios enteros de vida y, sobre todo, sonrisas.

Este tipo de arte tiene algo que los grandes museos a veces no pueden ofrecer: la sensación de que eres parte de él, de que puedes tocarlo, sentirlo y, en cierto modo, dejar tu propia huella.

Las vecindades de la CDMX nos recuerdan que la creatividad no se limita a los espacios convencionales. Está en la vida cotidiana, en la comunidad y en las ganas de expresarse. Cada mural, cada taller y cada presentación de danza es un recordatorio de que el arte puede surgir en cualquier esquina, y que cuando se hace con corazón, transforma no solo los espacios, sino también a las personas que los habitan. Por eso, caminar por estas vecindades ya no es solo un paseo: es una experiencia, una lección de vida y, sobre todo, un encuentro con el alma de la ciudad.





Sumérgete
en lo
prohibido

www.pecadosdelamalta.com



@pecadosdelamalta





MEGA BEER FEST

Mega Beer Fest

La Fermentación de lo
Underground en Tenayuca.



Por Skander

El pasado 20 de junio, el auditorio Pablo Rodríguez en Tenayuca, Estado de México, se transformó en el epicentro de un encuentro inusual: el Mega Beer Fest.

Durante tres días, el evento trascendió la mera exposición de cerveza artesanal para convertirse en un foro de confluencia cultural, un crisol donde la esencia de lo underground se destiló en cada rincón.

Lejos de la convención de una simple feria, este festival fusionó la artesanía cervecera con el rugido de la música en vivo, la destreza de los artesanos, las propuestas gastronómicas de emprendedores audaces y la visceralidad de los combates medievales.



Desde su apertura, la atmósfera desafió el clima inclemente. A pesar de la lluvia, un flujo constante de asistentes, unidos por el gusto

por la cerveza y la cultura alternativa, llenó los pasillos. Black Merch Magazine se hizo presente como medio y como expositor, presentando su cerveza oficial, "The Black Beer", con sus dos líneas: "Peccatorum" y "Alba Diaboli".



Entre los expositores, nombres como "Pecados de la Malta", "Sangre de Orco", "Oveja Mística" y "Chupatesta" resonaban con una identidad que escapaba a lo convencional. La camaradería era palpable; un vínculo de mutuo respeto y entendimiento unía a productores y visitantes.



El viernes, la noche alcanzó su punto álgido con la presentación de Garrobos, amigos y veteranos de la escena musical, cuya trayectoria y potencia electrificaron el recinto. Paralelamente, los enfrentamientos de combate medieval, con el choque de armaduras y espadas, añadieron una capa de crudeza y autenticidad que elevó la experiencia más allá de lo previsible.



El sábado, la lluvia continuó, pero no logró apagar el espíritu del festival. Los litros de cerveza fluían sin cesar, acompañados por la contundente oferta de Casa Gullin y otros emprendimientos culinarios.

El entretenimiento de esa noche estuvo a cargo de Allan el Solitario, quien rindió un emotivo tributo a Enrique Bunbury, preparando el terreno para el plato fuerte: Los Corvette Latin Ska, quienes desataron una euforia que convirtió a los asistentes en una masa unida por el ritmo.

El domingo, el festival se despidió con un sabor agridulce. La atmósfera festiva persistió, pero con la melancolía propia de los finales. Expositores y asistentes se dedicaron a compartir experiencias, entablando conversaciones que prometen futuras catas y reuniones.

El Mega Beer Fest concluyó dejando una huella profunda. No fue solo un evento, sino un punto de encuentro que reafirmó la vitalidad de la cultura underground.

Ahora, la comunidad se mantiene a la espera de un nuevo capítulo, un nuevo año para repetir la experiencia y continuar con la fermentación de un movimiento que, como una buena cerveza artesanal, se fortalece con el tiempo.







@MegaBeerFest

PECCATORUM



EN EL UMBRAL DEL DESTINO
TODOS SOMOS PECADORES

¿Quieres ser distribuidor? envia un correo a
proyectos@blackmerch.com.mx



El arte de lo imperceptible

Una mirada a través del lente de Francisco Vernet

Por Black Merch

La vida, en su causalidad y casualidad, nos presenta encuentros inesperados. Para Francisco Vernet, este tropezón fue con la fotografía. Lo que comenzó como un pasatiempo se transformó rápidamente en una forma de expresar el deleite de la vida diaria, incluso en sus detalles más ínfimos.

Médico de profesión, traumatólogo ortopedista, el artista encuentra en la creatividad un contrapunto a la ciencia. Su espíritu inquieto lo lleva a explorar la escritura de cuentos cortos, la poesía, la pintura con pasteles y óleo, y, por supuesto, la fotografía, una pasión que cultiva desde hace al menos diez años. Ahora, esa pasión es un legado que comparte en foros de difusión y exposición junto a su hijo, Bruno.



En su obra, un diálogo constante entre lo íntimo y lo panorámico, nos invita a redescubrir la belleza en lo cotidiano y a entender que la narrativa más profunda a veces reside en el silencio de un primer plano. En esta entrevista, exploramos el pensamiento detrás de su lente, desentrañando la filosofía que guía su arte y la conexión emocional que establece con cada una de sus tomas.

Black Merch: *¿Que historias o emociones buscas revelar a través de estos detalles que a menudo pasan desapercibidos a simple vista?*

Francisco Vernet: Al través de la fotografía no solo busco revelar emociones o detalles de la cotidianeidad; busco invitar la curiosidad individual o colectiva a disfrutar de esos detalles que, aún ínfimos, exaltan la levedad del ser recordándonos lo bello que es el entorno, detalles que olvidamos contemplar y/o compartir y que adornan, dando sentido o creando recuerdos y vivencias la vida diaria. Un destello... la rayo luz que al pasar al través del pétalo de una flor exalta las líneas, la forma, la textura, y el color del pétalo, resaltando la belleza intrínseca que a simple vista perdemos en detalles del momento, despertando emociones, recuerdos o añoranzas.



BM: *¿Cómo equilibras la intimidad de los primeros planos con la vastedad de los paisajes para contar una historia más completa o una narrativa diferente?*

FV: El equilibrio de la intimidad del primer plano se amalgama y exalta en el juego de luces, superposiciones de sombras, líneas, figuras, texturas que al combinarse en la expresividad del momento visual se enriquecen... dando las tonalidades de colores que en conjunto dan una expresión imaginativa y atemporal de la imagen... en donde el primer plano - la figura central - se rodea de luz y formas que la enmarcan, dándole sentido, enriqueciendo su entorno, así creando una expresión visual que por sí misma habla.



BM: *Se dice que una imagen vale más que mil palabras. ¿Qué elementos consideras esenciales en una fotografía para que transmita una historia sin necesidad de texto o explicación?*

FV: La luz, el contorno y el entorno del momento, el primer plano, el objeto, el juego de sombras... me atrevo, a riesgo de sonar aventurado, a decir que la composición y el momento que capturas en una fotografía juegan en sí mismos los elementos esenciales en cada imagen.

Las historias, las palabras, el texto, las crea... el espectador, que al percibir de golpe la imagen, se enfrenta a la emoción que esta despierta en él.



NO es fácil; vemos sin observar... observamos sin ver; hoy día, el ser humano, nosotros, hemos perdido la sensibilidad, la emotividad ante una imagen, debido a la nueva tendencia costumbrista y siento yo, mal entendida, de la inteligencia artificial, que ha generado en nosotros, los fotógrafos, un reto increíble al captar en imagen estática la vida diaria.

Expresar imágenes en una foto obliga a buscar, ahora, más que nunca, la riqueza de la composición... los colores, el momento, el entorno, los juegos de sombras.

BM: *En tu proceso creativo, ¿te acercas a un objeto o a un paisaje con una historia en mente, o la historia surge a medida que interactúas con lo que estás fotografiando?*

FV: ¡Ambas! Las historias están ahí, en la vida diaria; las historias no siempre las creas en mente... a priori; las historias nacen... son eventos espontáneos de la vida diaria que suceden en el momento que menos lo buscas o esperas.

Un niño que corre tras un balón, una niña alimentando a una ardilla en pleno parque repleto de gente... de ruido, de explosión visual de eventos simultáneos, una ardilla que salta de un poste a otro en, etc. Las historias están ahí... al acecho del ojo ávido, del lente desprevenido que en sorpresa reacciona.



BM: *¿Hay alguna fotografía que hayas tomado que, para ti, haya sido particularmente difícil de capturar, no por la técnica, sino por la profundidad de la historia o la emoción que representaba?*

FV: Sí, la comparto enseguida... un flamenco que, postrado en la sombra de un árbol,

levanta la mirada y parece reclamar la
invasión de su momento de intimidad...
desafiante, y a la vez contemplativo.

Ese momento... la intensidad de su mirada,
el juego de luces, las sombras del árbol que
al moverse al viento creaban un sinfín de
matices que parecían danzar incansables...
desafiando la lente, la velocidad del disparo,
la apertura del diafragma, la distancia, la
forma, los colores. ¡ME SORPRENDIO el
resultado!



Utopia RADIO TV



<https://www.facebook.com/UTOPIARADIO>



<https://utopiaradiotv.mx/>



FANTASÍA MUSICAL

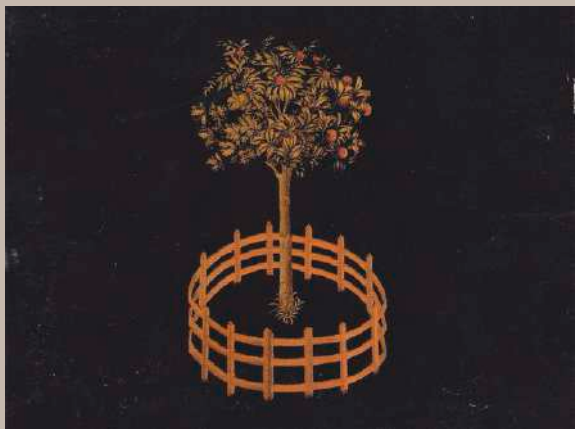
Loreena McKennitt

**La Voz Celta
que Encantó al Mundo**

Por: @emperador oscuro

En el universo de la música contemporánea, pocos nombres evocan una atmósfera tan mágica, mística y evocadora como el de Loreena McKennitt. Esta cantautora, multiinstrumentista y productora canadiense ha sabido conjugar el folclore celta, la música medieval y el world music con una profundidad poética y espiritual pocas veces vista.

Desde sus primeros álbumes hasta sus más recientes producciones, McKennitt ha construido un legado sonoro que trasciende géneros, idiomas y fronteras. Este artículo explora su vida, evolución artística y las canciones que la han convertido en un ícono del neofolk celta.



Una infancia marcada por la música y la literatura

Loreena Isabel Irene McKennitt nació el 17 de febrero de 1957 en Morden, Manitoba, Canadá. Desde temprana edad mostró un fuerte interés por la música, especialmente por los sonidos que evocaban la antigua Europa. A pesar de haber crecido en un entorno rural, donde predominaban los géneros más populares de Norteamérica, Loreena se sintió atraída por las tradiciones celtas tras asistir a un festival irlandés en Winnipeg.



En su juventud estudió piano y luego canto. Sin embargo, no fue hasta que descubrió el arpa celta que encontró su verdadera voz musical. A este descubrimiento se sumó una gran pasión por la literatura —especialmente por las obras de Shakespeare, Yeats y los relatos medievales— que influiría profundamente en sus letras y temáticas.

Una carrera independiente, guiada por el arte



A comienzos de los años 80, McKennitt se trasladó a Stratford, Ontario, donde comenzó a tocar en la calle y en pequeños cafés. En 1985, sin el respaldo de una discográfica, lanzó su álbum debut *Elemental*, bajo su propio sello, Quinlan Road. Esta decisión de mantener el control sobre su producción artística sería una constante en toda su carrera.

Elemental incluyó versiones de poemas y canciones tradicionales, como “She Moved Through the Fair” y “Carrighfergus”. Su voz etérea y su estilo instrumental cautivaron a una audiencia que buscaba algo más allá del pop convencional.

En los años siguientes, Loreena lanzó *To Drive the Cold Winter Away* (1987) y *Parallel Dreams* (1989), discos en los que ya se perfilaba su inclinación hacia el

sincretismo musical y cultural. En ellos, incorporó influencias orientales, medievales, persas y mediterráneas, mostrando que su mirada musical no se limitaba solo a lo celta.

El gran salto: The Visit, The Mask and Mirror y el éxito global

El verdadero reconocimiento internacional llegó con su cuarto álbum, *The Visit* (1991). Este disco incluye temas como "Bonny Portmore", "All Souls Night" y "The Lady of Shalott", una adaptación musical del poema de Alfred Tennyson. El álbum logró un equilibrio entre lo tradicional y lo moderno, con arreglos atmosféricos y letras cargadas de simbolismo. Fue aclamado por la crítica y le permitió a McKennitt iniciar giras internacionales.



Tres años después, en 1994, lanzó *The Mask and Mirror*, uno de sus trabajos más ambiciosos. Inspirado por sus viajes por España y Marruecos, el álbum explora la interconexión entre las culturas celta, árabe y sefardí. De este trabajo se desprenden clásicos como:

"The Mystic's Dream"

"Marrakesh Night Market"

"Santiago"

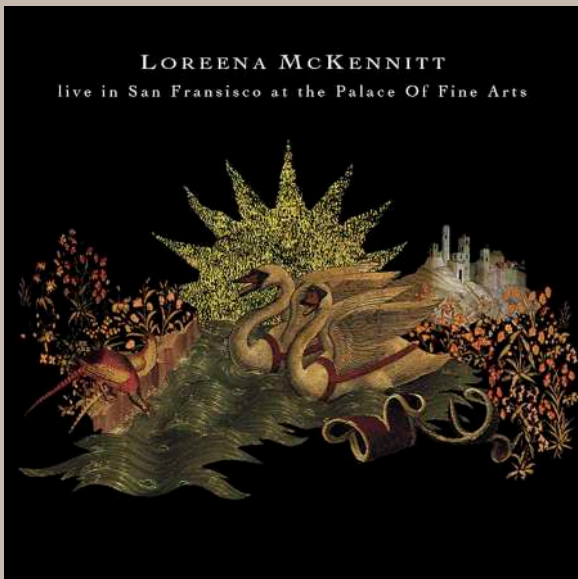
"The Bonny Swans"



La complejidad sonora y lírica de este álbum consolidó a McKennitt como una artista de culto en el panorama internacional.

La consagración con *The Book of Secrets* y el reconocimiento global

En 1997, Loreena lanzó *The Book of Secrets*, posiblemente su álbum más exitoso y el que la catapultó al estrellato mundial. Grabado en estudios tan diversos como un monasterio en Irlanda, un hotel en Londres y un estudio en Los Ángeles, el álbum representa un viaje musical y espiritual por las antiguas rutas comerciales y culturales de Eurasia.



Entre sus canciones más emblemáticas se encuentra: "The Mummers' Dance": su canción más popular a nivel comercial, con una versión remix que llegó a los primeros lugares de las listas de Billboard.

"Dante's Prayer": un tema melancólico e introspectivo que ha sido usado en múltiples películas, documentales y series.

“Skellig” y “Night Ride Across the Caucasus”, que muestran una exploración más profunda hacia lo espiritual y lo narrativo.

The Book of Secrets vendió más de 4 millones de copias en todo el mundo y colocó a McKennitt en el selecto grupo de artistas independientes con éxito masivo.

Tragedia, retiro y regreso

En el año 1998, la tragedia golpeó a Loreena cuando su prometido, Ronald Rees, falleció en un accidente de navegación. Este evento marcó profundamente a la artista, que decidió retirarse temporalmente de la música.

Durante este tiempo, se dedicó a la filantropía, la protección del medio ambiente y causas sociales. También escribió el libro *A Mediterranean Odyssey*, basado en sus diarios de viaje.

No fue sino hasta 2006 que regresó con el álbum *An Ancient Muse*, una obra más sobria pero igualmente rica en referencias culturales, históricas y musicales. Canciones como “Caravanserai”, “The Gates of Istanbul” y “Never-Ending Road (Amhrán Duit)” muestran una madurez emocional y artística.



El legado de una artista atemporal

Loreena McKennitt no es simplemente una cantante: es una contadora de historias, una viajera incansable y una artesana de sonidos ancestrales. Su arte ha acercado al público moderno a culturas, idiomas y tradiciones olvidadas. Sin ceder a las modas ni al mercado, ha construido una carrera sólida, íntegra y fiel a sus principios.

Su voz, que parece provenir de otro tiempo, sigue tocando el corazón de quienes buscan belleza, profundidad y una conexión más espiritual con la música.





**EN EL VALLE DEL FESTIVAL
MEDIEVAL LA MARQUESA**

4 Y 5 DE OCTUBRE 2025





PENSAR
ES
VIVIR

Filosofía pa' la banda

Error 404: cuerpo no encontrado

Por el Pensador de ningún lugar

Hay banda que cree —y lo dicen sin tantita pena— que la mente es como una compu: entra estímulo, se procesa, sale respuesta.

Así, frío, como los autómatas de la época de Descartes. Que si ves a una persona en situación de calle en el metro, tu cerebro, ese mini-mí bioquímico, hace cálculos y decide si la ayudas de alguna manera o te haces bien, pero bien güey.

Todo muy bonito, muy neurochingón. Como si una imagen del cerebro bastara para entender el corazón del poeta. Como si la empatía fuera un script en Python, y los besos fueran falsos o verdaderos por una tabla de verdad. Eso es el rollo del cognitivismo clásico: gente muerta en vida, adoradores de silicio, fanáticos de la lógica, lo científicamente comprobado... y lo cualitativamente olvidado. Viven creyendo que pensar es puro código, y que el cuerpo es un estorbo que se arrastra por la banqueta de la evolución.

Pero uno, que viene de calles rotas y caguameras, sabe que la cosa no va por ahí. Que no piensas nomás con el cerebro, sino con el cuerpo entero, con el todo-en-acción. Con la panza cuando haces cuentas pa' ver si te alcanza pa'l taco, con las piernas cuando corres tarde al jale, con los hombros cuando cargas culpas, dudas, mochilas y hasta un paraguas que se rinde en temporada de lluvias. Pensamos y saboreamos el mundo porque todo está entrelazado.

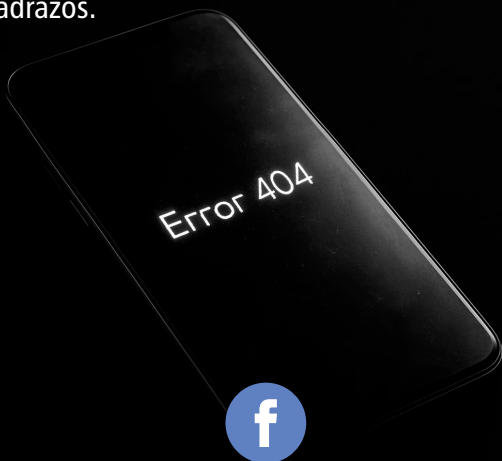
Eso lo dicen los enactivistas —banda rara, pero con sentido— que afirman que la mente no está encerrada en el cráneo como joya en caja fuerte, sino que se arma en el cotorreo entre cuerpo, calle y contexto. Que pensar no es representar el mundo, sino bailarlo, olerlo, caminarlo con paso torcido y calcetín blanco.

Aquí en el barrio pensamos con el cuerpo: cuando sudas por andar corriendo en el receso

de la secu, cuando escuchas a Don Palabras revivir un olvidado amor, cuando tu piel recuerda lo que tu mente ya quiso olvidar.

Así que no me vengan con que somos CPUs con patas. Pensar es vivir: brincar el charco sin mojarse, leer los gestos antes que las palabras, bailar entre semáforos que son opcionales y encontrar el camino correcto sin usar el Waze.

Yo no soy científico, ni quiero serlo. Pero sé —con cada rasguño y cada suspiro— que la mente no cabe en un laboratorio, ni en una institución, ni en las charlas de los intelectuales que habitan las casitas del barrio alto. Se derrama en el vagón, se raspa en la banqueta, se tropieza con su propia sombra, y se aprehende —como todo lo importante— a madrazos.



@PensadordeNingunLugar

pensadordeningunlugar@gmail.com



 @cerveceriatlaltenco

 /cerveceriatlaltenco



OZZY
OSBOURNE

El último viaje del Príncipe de las Tinieblas

Por Black Merch

Hablar de Ozzy Osbourne es hablar de la historia misma del heavy metal. Desde los oscuros callejones de Birmingham hasta los escenarios más imponentes del mundo, su voz, su presencia y su carácter moldearon un género y le dieron un rostro eterno. Con su muerte en julio de 2025, el mundo de la música no solo perdió a un cantante: perdió a un símbolo de rebeldía, supervivencia y resistencia.

Los primeros años y nacimiento del metal

John Michael Osbourne nació en 1948 en Birmingham, una ciudad marcada por el ruido de las fábricas y la dureza de la vida obrera. Ese entorno áspero se convirtió en el crisol donde, junto a Tony Iommi, Geezer Butler y Bill Ward, fundó en 1969 Black Sabbath, la banda que transformaría para siempre el rock.



Con canciones como Black Sabbath, Paranoid y Iron Man, la agrupación creó un nuevo lenguaje sonoro: riffs pesados, atmósferas oscuras y letras que exploraban la guerra, el miedo, el ocultismo y las sombras de la sociedad. La voz de Ozzy, tan única como imperfecta, dotaba a esas canciones de un carácter inconfundible. Con Sabbath, Ozzy no solo cantaba: invocaba.

La expulsión y el renacimiento

A finales de los setenta, los excesos y los conflictos internos lo dejaron fuera de la banda que él mismo había ayudado a levantar. Muchos pensaron que su carrera había terminado. Sin embargo, el destino tenía preparada una resurrección que marcaría una segunda vida artística.

En 1980 lanzó su primer álbum como solista, *Blizzard of Ozz*, acompañado por el joven guitarrista Randy Rhoads. Juntos compusieron himnos como *Crazy Train* y *Mr. Crowley*, canciones que consolidaron a Ozzy como mucho más que la voz de Sabbath: era una fuerza creativa capaz de reinventarse. Aunque la trágica muerte de Rhoads en 1982 dejó una herida imborrable, Ozzy siguió adelante con una carrera que produciría clásicos como *Bark at the Moon*, *No Rest for the Wicked* y *No More Tears*.



El mito y la cultura popular

Ozzy nunca dejó de ser noticia. Sus conciertos se convirtieron en espectáculos impredecibles, cargados de energía, excesos y anécdotas inolvidables, como aquella en la que mordió la cabeza de un murciélago en pleno escenario.

Pero más allá de la locura, siempre hubo un artista profundamente comprometido con su música y con sus fans.

En los años 2000, el reality show The Osbournes mostró una faceta distinta: la del hombre de familia, caótico y entrañable, que intentaba sobrevivir a la cotidianidad. Esta serie lo convirtió en una figura cultural más allá del metal, acercándolo a millones de nuevos espectadores y cimentando su imagen de leyenda viviente.



El último concierto: un adiós consciente

El 5 de julio de 2025, Ozzy Osbourne ofreció lo que sería su último concierto en Villa Park, Birmingham, su ciudad natal.

Bajo el nombre de Back to the Beginning, el evento fue una reunión histórica de la formación original de Black Sabbath: Ozzy, Tony Iommi, Geezer Butler y Bill Ward. Hacía veinte años que no tocaban juntos, y esa noche fue más que un espectáculo: fue un ritual de despedida.

Ozzy apareció en un trono adornado con murciélagos, debilitado físicamente pero con la fuerza espiritual de quien sabe que está ofreciendo su último grito al mundo. Interpretó canciones de su carrera solista como I Don't Know, Mr. Crowley, Mama, I'm Coming Home y Crazy Train. Luego, con Sabbath, cerró con War Pigs, Iron Man y finalmente Paranoid, la última canción que cantaría en vida sobre un escenario.

Los presentes sabían que estaban presenciando algo irrepetible. Ozzy también lo sabía. Consciente de su salud frágil, dio cada palabra como si fuese una despedida consciente y definitiva. Ese concierto será recordado no solo como el cierre de una carrera, sino como un acto de amor a su público y a la música que lo convirtió en inmortal.

La muerte del Príncipe de las Tinieblas

El 22 de julio de 2025, apenas 17 días después de aquel último show, Ozzy Osbourne falleció a los 76 años. La causa fue un infarto agudo de miocardio y un paro cardíaco, agravados por la enfermedad de Parkinson y complicaciones coronarias que lo habían acompañado en sus últimos años. Murió en paz, rodeado de su familia en su residencia de Buckinghamshire, Inglaterra.

La noticia sacudió al mundo. En Birmingham, miles de fanáticos tomaron las calles para

rendirle tributo. Black Sabbath publicó un mensaje breve pero devastador: "Ozzy Forever". Colegas y leyendas como Elton John, Rod Stewart y Ronnie Wood expresaron su dolor y gratitud, reconociendo en él a un pionero que cambió la música para siempre.

El legado inmortal

La historia de Ozzy Osbourne es la historia de un sobreviviente. Un hombre que cayó una y otra vez en el abismo de las adicciones, la enfermedad y la tragedia, pero que siempre regresó con una fuerza indescriptible. Su vida fue excesiva, contradictoria y dolorosa, pero también fue apasionada, generosa y profundamente auténtica.



Hoy, al recordar su partida, no hablamos solo de un músico que vendió millones de discos o que llenó estadios durante cinco décadas. Hablamos de un símbolo cultural que dio forma al heavy metal y lo llevó más allá de la música, convirtiéndolo en un estilo de vida.



Ozzy Osbourne fue, es y será el eterno Príncipe de las Tinieblas. Y aunque su voz se apagó, el eco de su grito inicial, ese "All aboard! Ha ha ha ha ha!", seguirá recorriendo generaciones como la declaración inmortal de que el metal nunca muere.



YouTube

Emperador Oscuro

experiencia sonora

@emperador_oscuro



Gustave Doré

La imaginación en visiones oníricas

Por Black Merch

Gustave Doré no fue simplemente un ilustrador; fue un visionario que logró trasladar los mundos más complejos de la literatura a imágenes que parecen respirar por sí mismas. Nacido en Estrasburgo en 1832, Doré creció en una época donde la palabra escrita era la principal puerta hacia otros universos. Sin embargo, él entendió algo fundamental: que la imaginación humana necesitaba también formas visuales para expandirse, para tocar lo intangible y hacer que lo sublime se volviera perceptible.



Su obra se mueve entre lo grandioso y lo íntimo, lo divino y lo humano. Al ilustrar textos como *La Divina Comedia* de Dante, *El Paraíso Perdido* de Milton o los cuentos de Perrault, Doré no solo representaba escenas; las reinterpretaba, otorgándoles un significado filosófico profundo. Cada trazo parece preguntarnos: ¿cómo percibimos la luz y la sombra en nuestras propias vidas? ¿Qué monstruos y ángeles cargamos dentro de nosotros? Sus imágenes son meditaciones visuales sobre la existencia, el destino y la condición humana.

Lo fascinante de Doré es que combinaba un dominio técnico impecable con una sensibilidad que trasciende el papel. Sus

grabados y aguafuertes no son meros ejercicios de virtuosismo: son puentes hacia reflexiones sobre lo eterno y lo efímero. Observando sus ilustraciones, uno no solo contempla un paisaje infernal o celestial, sino que se enfrenta a preguntas universales: la fragilidad de la vida, la ambición, la redención, la culpa y la esperanza. En cierto modo, Doré convierte cada obra en un espejo donde el espectador puede ver no solo la historia que se narra, sino también la suya propia.



Además, su mirada filosófica se evidencia en cómo trataba la escala y la composición. Los personajes a menudo son diminutos frente a paisajes monumentales, recordándonos nuestra pequeñez ante el universo, mientras que los detalles minuciosos nos enseñan que cada vida, por pequeña que parezca, tiene su peso y significado. Hay en Doré un equilibrio entre lo trágico y lo sublime, un recordatorio de que la existencia es compleja, contradictoria y a veces sobrecogedora, pero siempre digna de contemplación.

Hoy, más de un siglo después de su muerte, Gustave Doré sigue siendo relevante. Sus ilustraciones nos invitan a pensar, a cuestionar y a maravillarnos, no solo por la perfección técnica, sino por la profundidad humana que transmiten.

En un mundo saturado de imágenes rápidas y superficiales, la obra de Doré nos recuerda la potencia de la observación pausada, del detalle consciente y de la capacidad de lo visual para abrirnos a dimensiones filosóficas y existenciales.

En definitiva, Gustave Doré nos enseña que el arte no es solo entretenimiento; es un acto de exploración, un diálogo con lo invisible y un vehículo para la introspección. Sus grabados nos muestran que la imaginación, cuando se ejerce con maestría y sensibilidad, tiene el poder de hacernos mirar el mundo con otros ojos, y a nosotros mismos, con mayor profundidad.

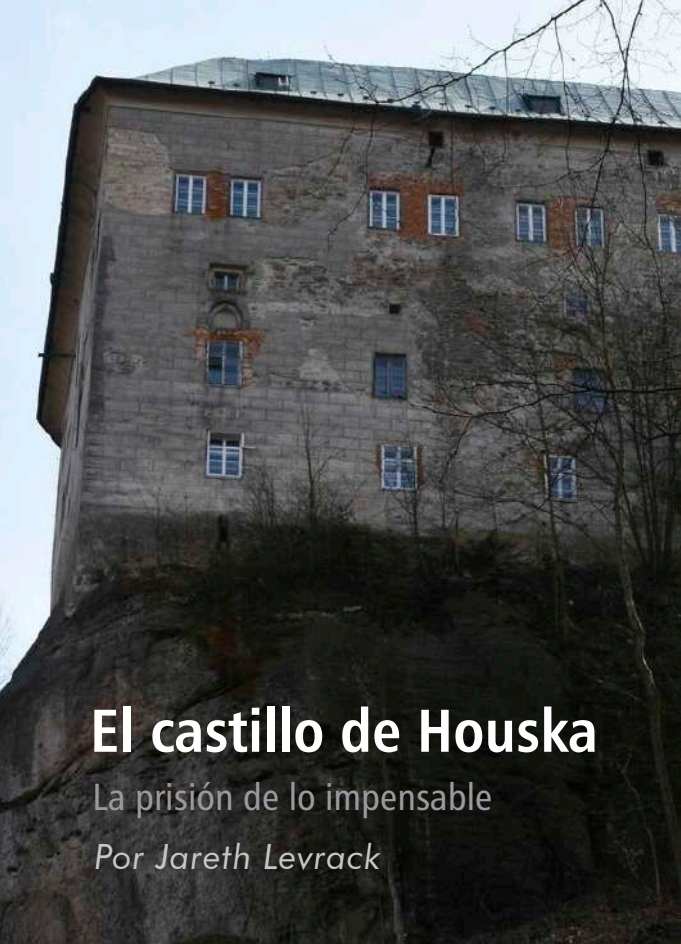












El castillo de Houska

La prisión de lo impensable

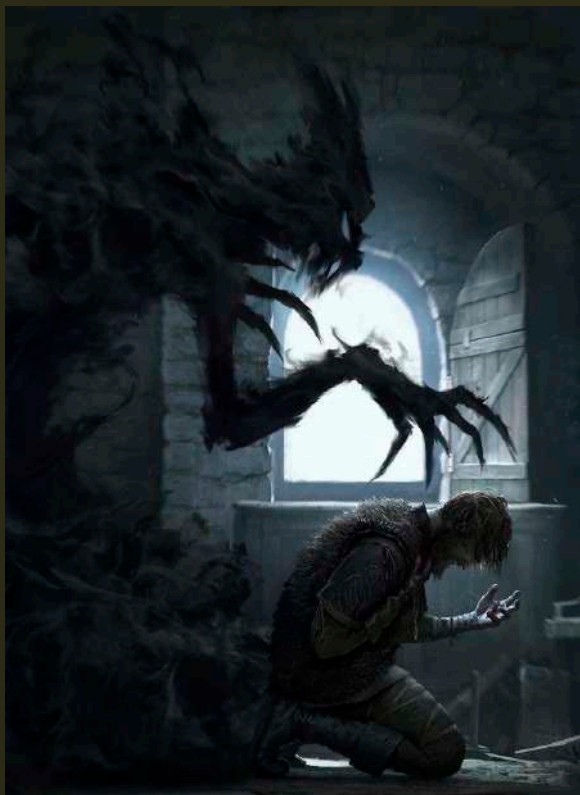
Por Jareth Levrack

La gran mayoría de los castillos ubicados en diversos puntos de Europa son fortificados para resistir ataques enemigos. Sin embargo, existe uno que carece de dicha protección externa.

En el 2015, Radio Praga Internacional entrevistó a Miroslav Konopásek, administrador del castillo de Houska, que explicó la finalidad del blindaje interno: Houska protege al mundo de algo que se encuentra en su interior y no debe salir.

¿De dónde vienen los monstruos?

El castillo Houska posee una arquitectura gótica primitiva, se encuentra en la municipalidad de Blatce en la región de Liberec a 47 km al norte de Praga, capital de la Republica Checa.



Los registros enfocados en su construcción son escasos e indefinidos. Un dato oficial data del siglo X que menciona al príncipe Slavibor Pšovany que gobernó la zona y realizó la construcción del primer inmueble de madera en la parte alta de un monte para heredársela a su hijo Houza, nombre con el que se conocería desde entonces.

La roca debajo del asentamiento de madera se resquebrajó, entonces comenzaron los rumores acerca de la grieta por donde salían criaturas infernales que atacaban a los lugareños y afectaban las cosechas.

La edificación desapareció de los registros durante tres siglos, hasta 1270, cuando el rey Přemysl Ottokar II de Bohemia ordenó derribar el inmueble de madera y en su lugar edificar una estructura sólida de piedra que, a diferencia de otras construcciones similares, estaba amurallada por dentro, su diseño arquitectónico carecía de foso, puente levadizo y rastrillo.



El objetivo de dichas modificaciones en su estructura era sellar la entrada al infierno. Según los habitantes de la zona Houska era una puerta y emergían monstruos híbridos, era difícil confirmarlo, pues nadie se acercaba al castillo. Además, nunca se determinó la profundidad de la grieta, donde murieron varios trabajadores durante la construcción del edificio de piedra, los fallecimientos eran un misterio, y se realizó una investigación para descubrirlo.

Susurros en la oscuridad

En 1316, el castillo de Houska se convirtió en propiedad de la nobleza que el problema de la servidumbre renuente lo resolvió con presos de la cárcel, quienes con tal de reducir sus condenas accedían a mudarse al castillo.

Entonces, los nuevos empleados descubrían la razón de la existencia de Houska: proteger al mundo de una fuerza que pugnaba por salir.



En el siglo XVII, durante la Guerra de los 30 años, Houska fue refugio del ejercito sueco, su comandante Oronte era hechicero y cada noche se encerraba en el Salón de los Cazadores para realizar conjuros con apoyo de espeluznantes criaturas. Fue asesinado por encargo y los lugareños aseguraban que su fantasma recorría el castillo.

En 1938, los nazis ocuparon los Sudetes y las tropas alemanas confiscaron Houska. Se utilizó como depósito de literatura judía peligrosa y eliminada de las bibliotecas de Berlín.

Se cree que los nazis realizaron experimentos sobrenaturales con los habitantes de la zona cuyo objetivo era generar alianzas con las fuerzas del mal para la ganar la guerra.

Aunque no hay pruebas que lo confirmen, entre los aldeanos de las zonas cercanas existen testimonios de desapariciones y secuestros inexplicables de familiares. Pese a ello, nadie se atrevió a investigar más a fondo el misterio del castillo.

En la última década del siglo XX, se realizó una reconstrucción para convertir Houska en una atracción turística. La zona más concurrida era el sótano donde se encuentra la grieta, todavía se cree que el castillo de Houska fue construido para sellar la entrada del infierno.

A partir de entonces, varios investigadores de lo paranormal han visitado Houska para comprobar la autenticidad de la Puerta del Infierno.

Según sus descubrimientos el castillo fue construido y diseñado con Geometría Sagrada, por ello, es casi seguro que sea un portal hacia lo desconocido.

¿Te animarías a visitarlo?





BERMUDAS

TODOS LOS SÁBADOS

TIANGUIS DEL CHOPO

PUESTO 137

GABARDINA 100% ALGODON

TALLAS CH / L / XL

CONFECCIÓN EXCLUSIVA

C. Juan Aldama,
Buenavista,
Cuauhtémoc,
06350 Ciudad
de México, CDMX



A woman with a cybernetic head and neck, looking slightly to the left. The background is a stylized, golden-hued cityscape with tall buildings. The entire image is framed by a decorative border with geometric patterns in the corners.

Lo posthumano como forma estética representada por personajes femeninos.

Por Jareth Levrack

La ciencia ficción surgió en el siglo XIX, planteando sus rasgos principales como género literario, su auge se manifestó en la segunda mitad del siglo XX ante el ascendente interés por la peculiar interacción entre ciencia y tecnología.

Las historias parecían verídicas y capaces de superar la realidad porque su categoría

respaldaba su fundamentación narrativa sustentada por ideas inexistentes y eventos de aparente irracionalidad que abarcaban una amplia gama de propuestas.

La ciencia ficción oscila entre la evolución del hombre y la reproducción humana natural o inducida por experimentación, los viajes al espacio y en el tiempo hacia el futuro o al pasado, la interacción pacífica o violenta con seres provenientes de un planeta distinto o creados por la demencia de la tecnología humana u otra inteligencia, con partes mecánicas incorporadas o estructuras metálicas en su totalidad, ya sea androides, robots, ciborgs o posthumanos, con episódicas peripecias en diversos escenarios tanto terrestres como externos, inimaginables.

Dichas historias tenían un protagonista masculino, mientras los personajes femeninos eran secundarios, lo cual, cambio de tajo en 1927, cuando la casa productora alemana UFA presentó un film dirigido por Fritz Lang y escrito por Thea von Harbou.

El hito de Metrópolis radicaba en dos elementos contundentes: la representación visual de una estética urbana de corte futurista, perceptible en el arte expresionista alemán correspondiente a la época y el personaje principal encarnado por una joven que durante la historia era replicada y suplantada por un androide femenino.

Dicho rasgo se convertiría en una constante en las diversas propuestas que se presentarían a partir de entonces.

Durante los siguientes trece años, los roles femeninos retomarían su sitio narrativo supeditado a la potestad del protagonista masculino. Entre 1940 y 1941, la editorial norteamericana DC Comics, presentó dos personajes, por un lado, Catwoman creada por la mancuerna de Bob Kane y Bill Finger; por el otro, Wonder Woman de William Moulton.

Así, la aguerrida presencia femenina trabajaría en conjunto con la masculinidad exacerbada de sus contrapartes, equilibrando la narrativa a su favor.

En 1950, el escritor ruso Isaac Asimov publicó I, Robot, el rol principal era la doctora Susan Calvin, pieza axial del conflicto. De manera lenta, pero decisiva, los roles femeninos comenzaron a tomar las riendas dentro del género de ciencia ficción, ya sea, encabezando el reparto o formando parte del equipo principal, también se destacaban como antagonistas cardinales por su peso dramático.

Entre 1961 y 1963, la presencia femenina conquistó mayor terreno en las historias de superhéroes al ubicarse en roles secundarios de apoyo argumental, como Sue en el caso de The Fantastic Four, en tanto que Storm, Rogue y Jean Grey en X-Men, ambos títulos fueron

creados por Stan Lee y Jack Kirby, publicados por la editorial Marvel Comics.

En Francia, apareció Barbarella (1962, Jean-Claude Forest), cuya versión fílmica sería interpretada por Jane Fonda en 1968. En E.U.A se estrenó la serie The Bionic Woman (1975, ABC) y se publicó Spider Woman (1977, Marvel Comics).



La representación femenina se consolidó dentro del género de ciencia ficción que, durante el último tercio del siglo XX, apuntaló

con gran fuerza en las producciones cinematográficas, ejemplo de ello son la Princesa Leia (Star Wars, 1977), Ellen Ripley (Alien, 1979), Rachel y Pris (Blade Runner, 1982) y Sarah Connor (The Terminator, 1984).

De igual forma, se manifestó un incremento en la producción de series animadas ya sea japonesas o norteamericanas, entre 1981 y 1991 se presentaron Shin Taketori Monogatari: Sennen Joō (del mangaka Leiji Matsumoto), Super Dimension Fortress Macross, Thundercats, Silver Hawks e Aeon Flux (versión fílmica en 2005). Todas ellas con roles femeninos de gran trascendencia.

Gracias al franqueo realizado por el primer grupo de precursoras fílmicas, el sendero narrativo de la ciencia ficción, recibió con el rango de heroínas a Leeloo (Le Cinquième Élément, 1997), Trinity (The Matrix, 1999), Jordan Two (The Island, 2005) Katniss (The Hunger Games, 2012), Lucy (Lucy, 2014), Tris (Divergent, 2014) e Imperator Furiosa (Mad Max, 2015).

La ciencia ficción tuvo agradecidas consecuencias creativas en el manga y el anime japonés, entre las que se encuentran Phoenix 2772 (1980, Toho), que se basó en Hi no Tori de Osamu Tezuka, cuya primera versión era de 1954.

La creación del subgénero de Mechas precedido por Mitseru Yokoyama y su obra

Tetsujin 28-go en 1956, impulsa a mangakas como Go Nagai (Mazinger Z, 1972), Yushiyuki Tomino (Mobile Suit Gundam, 1979) y Katsuhiro Otomo (Akira, 1982), que presentó por primera vez una narrativa enfocada en el ciberpunk, subgénero de la ciencia ficción que se distingue por presentar versiones del futuro en modalidad distópica, es decir, que pese al elevado nivel de desarrollo de la tecnología, la existencia humana carece de calidad de vida, salvo que se pertenezca a una clase privilegiada, que interactuaba con seres que no eran del todo humanos, pues existía la posibilidad de que fueran ciborgs o posthumanos, cuya forma estética, si bien podía ser sublime y agradable también feroz y atemorizante o una mezcla de rasgos.

Así, el ciberpunk que emergió en la literatura de principios de los ochenta, se trasladó al cine, al manga y el anime. Siendo Akira, un sobresaliente ejemplo, pues al convertirse en una obra pionera en el ciberpunk inspiraría a otros mangakas que encabezarían sus historias con roles femeninos como fue el caso de Masamune Shirow (Appleseed, 1985 / Ghost in the Shell, 1989), Masami Yuuki (Patlabor, 1988), Yukito Kishiro (Gunnm, 1990), Yoshiyuki Sadamoto (Neon Genesis Evangelion, 1994), Kia Asamiya (Martian Successor Nadesico, 1996).

En el anime las propuestas serían Kaze no

Tani no Naushika (Studio Ghibli, 1984), Bubblegum Crisis (AIC, 1987), Gasaraki y Cowboy Bebop (ambas del estudio Sunrise y de 1998).



Durante la primera veintena del siglo XXI, proliferaron los títulos enfocados en ciberpunk y mechas con protagonistas femeninos. Asimismo, la adquisición de derechos por parte de estudios cinematográficos para realizar la consecuente adaptación de diversos títulos provenientes del manga o el anime, involucró producciones en la modalidad live action como Ghost in the Shell (2017, DreamWorks Pictures) y Alita: Battle Angel (2019, Lightstorm Entertainment), basada en el manga japonés, Gunnm.

Alita es un personaje con aspecto de jovencita, pero la mayor parte de su cuerpo es metal, no hay piel ni órganos, pese a ello, su aspecto en un futuro ya no tan lejano, es un ejemplo de lo posthumano, más allá de la

humanidad, esta el cuerpo de la mujer con su refinada forma estética, delicada y capaz de ser también aguerrida.

Un hermoso rostro con un poder cruel que solo ellas pueden manejar sin destruir al mundo.



@jarethlevrack

EL JAIBO
UNDERGROUND



55 4034 7067



Puesto #137
Tianguis del Chopo



Tianguis La
Lagunilla (Domingos)
Glorieta de Matamoros



ORIGINARIOS
— JARDÍN CERVECERO —
29 DE NOVIEMBRE



**San Rafael Atlixco Lt. 7, Alcaldía
Tlahuac, Mexico, c.p 13400**

ENTRADA LIBRE





COLABORACIONES

¿Tienes una pasión por el arte, la música, la literatura o la cultura underground? ¿Quieres ser parte de nuestra revista y compartir tu voz con el mundo?

Estamos buscando colaboradores apasionados que deseen contribuir con sus ideas y talento a nuestra próxima edición.

55 8549 8498

55 2332 1093



Black  **Merch**
MAGAZINE